17 de mayo 2020 -62

EL VALLE

Después de tantas primeras, veremos, otoños e inviernos, después de tantos silencios, recuerdos, momentos de soledad repitiéndose un día y otro, después de tantos sueños rotos y momentos oscuros, todavía los sigo viendo tal como en aquellos días de mi niñez. Como si el tiempo no hubiera pasado o como sí, de alguna manera, se hubieran quedado para siempre eternos como eran en aquellos días. Algo realmente maravilloso y lleno de un gozo hondo que pertenece a lo más elevado, misterioso y sagrado del universo.

Me he asomado esta noche por lo alto de la loma de las encinas. Gozando de la misma libertad y sensaciones que en aquellos tiempos. Al llegar al punto exacto que en ningún momento puedo borrar de mis recuerdos, me he parado. Mirando hacia el lado norte, he observado despacio. Y ahí, a unos quinientos metros, como a mis pies y en silencio, he visto al valle. Extendido en tierras llanas, cubierta toda la extensión bosques de álamos y mucha hierba resultado por el río de aguas claras. Contra este río, en la curva, he visto a la casa y cerca de esta vivienda, he visto a la madre, al hermano mayor, a la niña y a mí mismo todavía pequeño. El padre no está lejos cuidando de los animales y la madre trajina cuidando de la casa, ropa, alimentos y nosotros. La madre es pequeña pero es todo nervio, con un corazón hermoso, esfuerzo y sacrificio en todo momento. Noble borro gris nos sirve de compañía y de juguete. Es mi amigo predilecto.

Desde lo alto de la loma y a lo lejos, me emociono ver esta escena. Como si no hubiera pasado el tiempo a pesar de que si son ya muchos, muchos los años transcurridos. Nada es igual en el valle a como fueron las cosas en aquellos tiempos y ninguno de ellos excepto yo, viven. Todos ya se fueron pero lo que mis ojos han visto esta noche desde lo alto de la loma y por el valle de los recuerdos, es como un pequeño y hermosísimo paraíso donde ellos y, en el centro la madre, permanecen hermosos y eternos. Gran acontecimiento que celebro en mi corazón porque esto me confirma una vez más que la inmortalidad es real y la eternidad existe tal como a todas horas la sueño.